



**Sobraqués Glory, Joseph. (H. Luis Damián)
Bouleternère (Francia).1891: Valencia.1936.**

Nacimiento de Joseph, Su familia. Infancia...

Joseph vino al mundo el 28 de marzo de 1891 en el municipio francés de Bouletemère, departamento de los Pirineos Orientales y diócesis de Perpignan. Fueron sus padres José Sobraqués y D." María Glory. Pocos días después- el 6 de abril-, recibió las aguas bautismales en iglesia parroquial de su pueblo. En la fe de su bautismo consta que el 27 de julio de 1902 hizo su primera comunión y que fue confirmado, aunque no se señala la fecha de la confirmación.

Un sobrino de José, párroco de Les Angles (Francia), aporta datos sobre la familia de éste. En carta, escribe: «José nació en un hogar profundate cristiano; su padre fue toda su vida un abnegado bienhechor y servidor de la iglesia de Bouleternère, mostrándose así digno descendiente de una generación familiar de fervientes católicos; y su madre dejó en todos un gratísimo recuerdo por su bondad, su caridad y su piedad, que fueron extraordinarias». Ambos cónyuges pertenecían a familias que destacaban por su fe, piedad y abnegación y porque eran el alma y el sostén de todas las obras cristianas y de las asociaciones piadosas de su parroquia.

Frecuentó de niño la escuela católica de su pueblo natal, dirigida por los maristas, en la que destacó por su piedad, siendo uno de los alumnos preferidos por sus profesores, predilección que le atrajo más de una crítica de algunos de sus compañeros. Durante el rezo en familia, impresionaba por su compostura, lo que le acarreaba muchas bromas de su hermana mayor. En el año 1903, la infausta «ley Combes» cerró en Francia las escuelas de los religiosos. Cuando le llegó el turno a la de Bouleternère, José no quiso separarse de su maestro y director -el H. Eliseo- y consiguió que sus padres le permitiesen acompañarlo a España.

Su vida en el Instituto marista

Ingresó en el seminario marista de Vic (Barcelona) el día 3 de junio de dicho año. Dos años después -el 28 de agosto de 1905-, fue admitido en el noviciado de san Andrés de Palomar (Barcelona), en el que fue un ejemplo para todos por su sencillez, candor y recogimiento. Allí vistió el hábito marista el 8 de septiembre de 1906 y recibió el nombre de H. Luís Damián. Al año siguiente, en la misma fecha, hizo sus primeros votos temporales. El 15 de agosto de 1912, emitió la profesión perpetua, entregando su vida al Señor. El 27 de julio de 1927 hizo el voto de estabilidad -respondía así a la fidelidad de Dios y se comprometía a perseverar en su vocación marista, aún en medio de las mayores dificultades-.

Itinerario docente del H.Luís Damián

Después de realizar sus estudios de magisterio en Manresa, ejerció la docencia en

colegios maristas de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Murcia. En agosto de 1933, fue destinado por segunda vez a Valencia, a la Academia Nebrija del paseo de La Alameda, colegio del que fue nombrado director en julio de 1935.

Su detención y martirio

Al poco de estallar la guerra civil, fue detenido y no se supo nada más de él. Siendo asesinado el 4 de agosto de 1936, con el capellán del colegio y los otros tres hermanos mártires de su comunidad.

Su perfil religioso y de educador

Había tomado como especial patrono a san Luís Gonzaga, a quien trat  de imitar en la piedad y en la pureza. Muchos testigos aseguran que era un alma elegida y que todo en él irradiaba inocencia: su porte, sus modales, sus palabras... Recuerdan que había algo especial en su semblante que cautivaba y que inspiraba a la par el respeto y la simpatía de cuantos lo trataban. Sus alumnos se sentían atraídos por su bondad y pocos se resistían a sus buenos consejos y ejemplos. Fue un excelente educador, un gran catequista y un ferviente apóstol. Con su recta conducta y su digna actitud, mostró a sus chicos el camino que debían seguir.

Testimonio sobre el Siervo de Dios, H.Luis Damián

Ya desde su juventud, fue un marista intachable, fiel a su vocación y muy apreciado por todos. El H. Fleury -durante nueve años superior de la provincia de España- dijo de él: «Entre mis súbditos, no he conocido a ninguno que conservara como el H. Luís Damián el fervor del tiempo del noviciado..

Benigno GIL